

ESTAFETA DE SAN SEBASTIAN.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

SUIZA.

LAUSANA, 12 de mayo. — DIETA FEDERAL. — Sesión del 5 de mayo. — Concluida la lectura del protocolo, que dió lugar á algunas observaciones de la diputación de Uri, y despues de algunas manifestaciones hechas por la diputación de Neuchâtel, la asamblea se enteró de un pliego del general en jefe, fecha en Lucerna á 4 de mayo, en que dice á la dieta, que segun las noticias que ha recibido, el ejército austriaco en Italia asciende á 90 mil hombres, y espera todavía un refuerzo de 17 batallones de Hungría: que hay 80 mil sobre el Tessin, en la alta Italia, y hácia el Piamonte; que mil y ochocientos hombres están inmediatos á las fronteras del canton de Tessin, donde se esperan diez mil hombres mas: que es evidente que el ejército austriaco se refuerza cada vez mas, á pesar de la pacificación de los partidos de Italia; y que la muerte del rey de Cerdeña podía facilitar coaliciones.

En este estado de cosas, juzga el general que sería prudente tomar algunas medidas, y guarnecer de tropas los pasos del Simplon, del St. Gothard y del Petit St. Bernard. Pide por consiguiente, que la dieta ponga á su disposición dos batallones de infantería, el de Fribourg y el de Lucerna, para colocarlos el primero en Brig y el segundo en Bellinzona.

Una carta del consul suizo en Milan, M. Marcacci, dirigida al presidente de la dieta confirma cuanto dice el general en jefe.

La dieta unánime en alabar el celo y actividad del general en jefe, estuvo dividida sobre la cuestion de poner tropas sobre las armas. Zurich, Ginebra, Vaud, Berna y Neuchâtel votaron por la medida propuesta por el general. Pero una mayoría de 16 votos, no viendo en el estado actual de la política europea, ni en la presencia del ejército austriaco en Italia, síntomas de una guerra inminente, y creyendo que por este lado no debe temer la Suiza ningun peligro de invasion, ha suspendido un armamento de tropas, que no exigen por el momento las circunstancias.

BELGICA.

BRUSELAS, 11 de mayo. — Carta de M. Lebeau al ministro de negocios extranjeros de Olanda.

El infrascripto, ministro de negocios extranjeros del reino de Bélgica, despues de haber tomado las órdenes del Sr. regente, y el dictámen del consejo de ministros, tiene el honor de presentar al Sr. Barod Verstolk de Soelen, ministro de negocios extranjeros, las consideraciones siguientes, que ruega á S. E. se sirva someter á su gobierno.

Al punto á que ha llegado la revolucion belga, nada tiene de hostil á los verdaderos intereses de Olanda, ni á la política general de Europa.

La separacion de los dos territorios, de que se componia el reino de los paises bajos, se ha verificado de hecho y de derecho por la voluntad de los pueblos respectivos, y por la declaracion de los estados generales compuestos de los diputados de las provincias septentrionales y meridionales.

V. E. ha dicho en una ocasion memorable, « que la reunion de los dos paises no debió su origen á la utilidad de Olanda, ni al deseo de complacerla, sino á la necesidad de hallar una nueva garantia al equilibrio europeo. »

V. E. añañia, « que en 1815 se habian unido dos estados diametralmente opuestos, y que ninguno de ellos podia considerarse en la categoría de un aumento de territorio del otro. »

El infrascripto se considera feliz de poder invocar las palabras memorables, que reconocian la independenciam de Bélgica en un tiempo pasado, y que la sancionaban eventualmente para en adelante.

Al separarse la Olanda y la Bélgica no han hecho otra cosa respectivamente, que tomar la posición que V. E. ha caracterizado tan bien; y el acontecimiento que produjo esta separacion es una restauracion nacional para los dos pueblos.

La Olanda y la Bélgica recobrando respectivamente su independenciam no han atentado al sistema político de Europa. La Bélgica no se ha separado de la Olanda para reunirse á otro pueblo, sino para permanecer por sí misma. Su parte en los deberes europeos se reduce á mantener su independenciam, respetando la de los demas estados. Fuera de esto, nada tiene la Europa que exigir de ella.

En Olanda, desde el 20 de octubre de 1830, se reunieron los diputados de las nueve provincias septentrionales. En Bélgica, desde el 10 de noviembre la representacion nacional reside en el congreso. Los dos paises se han constituido interiormente. Pero fuera de la cuestion de interes europeo, resuelta por nuestra declaracion de independenciam, existen cuestiones de interes privado entre olandeses y belgas: quince años de una existencia comun dejan entre dos pueblos muchos puntos que arreglar despues de su separacion; y una parte del territorio belga está ocupada todavía por las tropas olandesas.

Con miras de conciliacion, y para mantener la paz europea se han reunido en Lóndres los enviados de las cinco grandes potencias en el mes de noviembre de 1830: se han dirigido al gobier-

no de Olanda y al de Bélgica para evitar la efusion de sangre, y para evitar por su mediacion la solucion de las cuestiones, que podian dividir á los dos partidos.

Hace cerca de seis meses que se han suspendido las hostilidades; pero ni la Olanda ni la Bélgica han hallado reposo ni estabilidad: bajo muchas consideraciones tienen necesidad estos dos paises el uno del otro, y en la actualidad se hallan interrumpidas sus relaciones comerciales: los recursos públicos se ven agotados con armamentos considerables, en la expectativa de una guerra siempre próxima y siempre diferida: y sin embargo ninguno de los dos pueblos quiere una guerra de conquista; cada uno de ellos quiere solo combatir por su suelo.

En esta disposicion de los ánimos, ¿por qué se ha de prolongar un estado de crisis y renovar una lucha sangrienta? ¿Se ha de deferir á la suerte de las armas la solucion de cuestiones que corresponden á deliberaciones comunes? Estamos en el caso de renovar las hostilidades por algunos puntos en litigio, que probablemente podrian haber sido arreglados, si los dos partidos beligerantes hubiesen ensayado, despues de la suspension de armas, de reunirse para tratar, sin reusar tampoco los consejos desinteresados.

La paz no puede venirnos de fuera: nosotros mismos debemos proporcionárnosla. Aun renovadas las hostilidades, siempre los dos pueblos, por el poder natural de las cosas, se verán en el caso de tratar, á menos que uno subyugue á otro.

En estas circunstancias, y por estas consideraciones, el infrascripto tiene el honor de invitar á V. E. á que proponga á su gobierno el nombramiento de tres comisarios, que se reúnan con igual número de comisarios belgas en una ciudad extranjera, como por ejemplo Aix-la-Chapelle ó Valenciennes. Consistirá su mision en tratar sobre las bases de un proyecto de arreglo, que podrá someterse á la aprobacion del congreso nacional, y del poder, á quien corresponda por la ley fundamental de Olanda el derecho de concluir un tratado semejante.

El congreso nacional está convocado para el 18 de mayo: es de creer que si vuestro gobierno creyese no poder adherir á la proposicion que el infrascripto tiene el honor de dirigir á V. E., ó bien si guardase un silencio, que no podia considerarse sino como la negativa á todo arreglo amigable; la Bélgica deberá recurrir inmediatamente á la renovacion de las hostilidades.

El infrascripto protesta desde luego contra toda falsa interpretacion que quisiese deducirse de la presente proposicion. Se ha visto obligado á unir la firmeza con la moderacion, porque la dignidad nacional le prohibia otra actitud, y porque la naturaleza de esta comunicacion exigia un lenguaje tan distante de la provocacion, como de la debilidad.

El infrascripto ruega á S. E. el Sr. ministro de negocios extranjeros se sirva admitir la exposicion de su alta consideracion. — Bruselas, 9 de mayo de 1831. — Firmado Lebeau. — Es copia conforme. — El secretario general del ministerio de negocios extranjeros. — Nothomb. (Gaceta de Francia).

FRANCIA.

PARIS, 18 de mayo. — Conforme al tenor de uno de los protocolos, el 1.º de junio expira el plazo concedido á los belgas para evacuar el Luxemburgo, y datos positivos hacen creer, que desde el 4 de junio estarán dispuestos cerca de 50,000 hombres de la confederacion para apoyar aquella determinacion. Esperamos que todavía hallará medio la diplomacia de evitar toda seria coalicion; pues tirado el primer cañonazo, ¿quien podría adivinar las consecuencias? (El Tiempo.)

Es de notar que cuando circulaba en Paris el proyecto de conseguir de la Rusia que renunciase la soberania de Polonia, bajo la condicion de concederle una indemnizacion á costa del imperio turco, la Gaceta de Augsburgo publicaba dos grandes artículos, en que se trata de probar la necesidad de este medio, como el único que pueda conciliar los intereses de Europa y la dignidad de la Rusia. (Gaceta de Francia.)

Escriben de Mans, fecha 15 de mayo. « Un batallon del regimiento n.º 16 infanteria de línea, con la fuerza de ocho compañías ha llegado hoy aquí. Deben quedarse en Mans dos compañías; las demas van destinadas de guarnicion á los cantones de Sablé, Loué, y Brulon, donde se han mostrado los chuanes. » (Id.)

Estracto de una carta escrita por uno de los médicos ingleses que han pasado á Polonia para cuidar á los heridos. Su fecha es en Varsovia á 1.º de mayo.

« Habiendo llegado á esta ciudad con M. Webb y mis otros compañeros fuimos destinados inmediatamente al gran hospital militar en clase de cirujanos mayores. No nos faltará trabajo á causa del gran número de heridos, y de haber pocos médicos y cirujanos. Hay cerca de 14000 personas entre enfermos y heridos.

« El cólera morbo causa allí grandes destrozos: vemos perecer diariamente de 130 á 140 personas de esta enfermedad intestinal, que tal vez no es el cólera morbo de la India, al menos segun la descripcion que se hace de esta enfermedad en las otras de medi-

cina, con relacion á la India y á la Rusia. Las personas atacadas de la enfermedad son solamente las que se hallan debilitadas por el cansancio, ó por la falta de buenos alimentos: los que estan en el caso de cuidarse bien, se hallan al abrigo de todo contagio. Los que se sienten acometidos del mal son transportados inmediatamente á un hospital establecido al intento. El zelo y actividad que manifiestan los polacos en proporcionar hospitales cómodos, buenos alimentos y medicinas para los enfermos y heridos son verdaderamente admirables. A los enfermos y heridos rusos los cuidan los polacos como si fuesen hermanos. » (Id.)

La academia de medicina tendrá el jueves próximo, á invitacion del ministro del interior, una sesion extraordinaria para nombrar una comision de siete médicos encargados de ir á estudiar el cólera morbo á Polonia y á Rusia.

El celo de nuestros jóvenes médicos se ha dado á conocer suficientemente por las solicitudes particulares dirigidas á la academia de ciencias, mucho antes de la guerra entre Rusia y Polonia: un gran número de ellos se han aventurado á ir sin mas proteccion que su amor á la ciencia y á la humanidad.

Algunos individuos de la academia de medicina se han apresurado ya á solicitar el honor de formar parte de esta honrosa expedicion. — Entre los médicos de que se habla, hemos oido los nombres de MM. Pariset, Lassi, y Forestier. (Id.)

ESPAÑA.

MADRID, 19 de mayo. — SS. MM. y AA. continuan sin novedad en su importante salud, en el Real sitio de Aranjuez.

CAMBIOS. Londres á tres meses 38 $\frac{3}{4}$. — Paris, 16 2 — Cádiz, $\frac{3}{4}$ d.° — Sevilla, $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$ d.° — Málaga, par á $\frac{1}{4}$ d.° — Valencia, $\frac{1}{2}$ d.° — Alicante, $\frac{1}{2}$ d.° — Granada, $\frac{3}{4}$ id. — Zaragoza, $\frac{1}{2}$ id. — Santander, $\frac{1}{2}$ b.° — Bilbao, $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ id. — Barcelona á pesos fuertes, par á $\frac{1}{8}$ b.° — Coruña, $\frac{3}{4}$ d.° — Santiago, 1 id. — Descuento de letras 4 p.° al año.

FONDOS PUBLICOS.

Vales consolidados de 4 p.° á dinero. 28 $\frac{3}{4}$ á 29.
Inscripciones del 5 p.° 31.
Deuda negociable de 5 p.° á papel. 8 á 8 $\frac{1}{4}$.
Vales no consolidados 8 $\frac{3}{4}$.
Intereses y deuda sin interés. 4 $\frac{3}{4}$.

El Rey nuestro Señor se ha servido expedir con fecha de 10 de este mes el Real decreto siguiente:

« El interesante servicio que han hecho á la religion, á mi Real Persona y al Estado algunas autoridades y otros individuos dependientes del ministerio de vuestro cargo, contribuyendo de varios modos con las fieles tropas de mi ejército y los beneméritos voluntarios Realistas á la destruccion de los rebeldes, que en los últimos meses quisieron turbar la paz de los pueblos de la Serranía de Ronda, Campo de San Roque y Costas de Cádiz, segun aparece del expediente que habeis instruido para hacerlo constar, les ha grangeado el reconocimiento de la inmensa mayoría de mis amados vasallos, que felices en la tranquilidad debida al orden legítimo, y enseñados por la experiencia detestan la revolucion y sus autores, dándome cada dia nuevas pruebas de su amor y lealtad; pero queriendo mi soberana justicia que los que han sabido llenar tan completamente su deber reciban, ademas de la lisonjera recompensa que les da la gratitud pública, una señal de mi Real aprecio, al mismo tiempo que los débiles y dudosos son separados del ejercicio de sus funciones; he venido en resolver que sean promovidos á plazas togadas en los tribunales de la Peninsula el corregidor de Estepona D. Andres Masegosa, el alcalde mayor de Gausin D. Francisco de Galvez y Fernandez, y el juez criminal de Cádiz D. Josef María Tirado; y ascendidos á varas de tercera clase los alcaldes mayores de Puerto Real D. Francisco Maria Bolivar, y de Conil D. Luis del Castillo y Negrete, y el corregidor de San Roque D. Josef Julian Ortega; y que el corregidor de Ronda D. Josef Domingo de Cuellar sea promovido á otro corregimiento de ascenso; el subdelegado principal de policia de la provincia de Jerez D. Josef María Malvar recompensado por el medio que acordé con vos; D. Francisco de Paula Mihurra, comisario de cuartel en Cádiz, con el escudo de fidelidad; y al corregidor de Jerez D. Manuel Monti se le tenga en consideracion este servicio para el éxito de sus pretensiones. Asi mismo vengo en conceder la cruz de caballero de mi Real orden americana de Isabel la Católica, libre de todo pago, á los alcaldes ordinarios de Jubrique D. Antonio del Rio Riberos y D. Francisco Ruiz de Torres, al de Benahavis D. Manuel Ruiz Rubio, al de Igualeja Don Pedro Montesinos, al de Puzerra D. Cristobal Jarillo, al de Benaolan D. Josef Aguilar, al regidor decano, regente de la jurisdiccion de Casares D. Gregorio Garcia, y al escribano de Jubrique D. Alejo Josef de Torres; y mereciendo mi Real proteccion los dos huérfanos hijos del benemérito y bizarro Juan Gil, asesinado por el revolucionario Manzanares, tengo á bien conceder á cada uno la pension de seis reales diarios pagadera por el presupuesto de vuestro ministerio, poniéndolos bajo la tutela del corregidor que es ó fuere de Estepona. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su puntual cumplimiento. — Está rubricado de la Real mano. — A D. Francisco Tadeo de Calomarde. »

Reales órdenes.

Al secretario de gobierno del Consejo de Hacienda digo con esta fecha lo siguiente: Enterado el Rey nuestro Señor de quanto de acuerdo del Consejo ha expuesto V. S. en 22 de febrero último, acerca de la necesidad de exigir fianzas á los intendentes de provincia, por estar vigentes los soberanos decretos que asi lo determinan; S. M. conformándose con el parecer del Consejo se ha servido resolver que dichos intendentes en ejercicio cumplan

con lo mandado en quanto á estar obligados á acudir al mismo á sacar las cédulas correspondientes que deben preceder para entrar en el ejercicio de sus empleos: que en el término de tres meses á lo mas deben facilitar las fianzas de seis mil ducados, siempre que no lo hubiesen verificado; y que la expresada cantidad se entienda bajo las reglas prevenidas para los contadores, administradores, tesoreros y demas subalternos de las provincias, en la circular de la Direccion general de Rentas de 15 de setiembre de 1825, tomándose por el Consejo el medio conveniente para su cumplimiento. Lo que de Real orden traslado á V. &c. Madrid 13 de abril de 1831. — Luis Lopez Ballesteros.

Habiendo dado cuenta al Rey nuestro Señor de lo expuesto por esa Direccion general en 8 de enero último, con motivo de la consulta hecha por el Intendente de Córdoba, sobre si los expedientes que se instruyen por defraudaciones á la contribucion de frutos civiles deben sustanciarse gubernativamente ó por la subdelegacion de Rentas, conforme el artículo 166 de la ley penal de 3 de mayo próximo pasado; teniendo presente S. M. lo que en la materia han manifestado los asesores de la Superintendencia general, se ha dignado resolver que se prevenga á los Intendentes que sus facultades gubernativas estan expeditas en todo lo que haga relacion á la exaccion y percepcion de la contribucion de frutos civiles, á la rectificacion de las cuotas y á todo lo demas comprendido en la instruccion de 13 de junio de 1824 y órdenes posteriores: siendo por su naturaleza ejecutivas sus providencias gubernativas sin embargo de cualquiera recurso que sobre ellas se interponga; pero que tratándose de ocultacion, ó de cualquiera otro delito de defraudacion en el pago debido de esta contribucion, la causa que se forme para la imposicion de las penas al defraudador debe seguirse con arreglo á lo prevenido en la expresada ley de 3 de mayo de 1830, igualmente que la aplicacion de las penas á los defraudadores, debiéndose en quanto á estas entenderse derogados los artículos 36, 37 y 38 de la instruccion de 13 de junio de 1824, y cuidando los Intendentes de que estas causas se sustancien y determinen dentro de los breves términos que la misma ley previene, y que para conseguirlo, el decreto de traslado que se ponga á la demanda, con arreglo al artículo 166, sea en esta forma: « No allanándose al pago de la pena con sujecion al artículo 201, traslado. » De forma que los que quieran evitar costas puedan hacerlo desde el primer paso judicial con solo allanarse al pago de la pena en que han incurrido y que en quanto al secreto de las delaciones se guarde inviolablemente, poniendo pliego reservado de ellas, como se hace en las otras causas de fraude, siguiéndose las demandas por el oficio fiscal, comunicándolo todo á los subdelegados de sus respectivas provincias para su inteligencia y observancia. De Real orden &c. Madrid 18 de abril de 1831. — Luis Lopez Ballesteros.

He dado cuenta al Rey nuestro Señor de la exposicion de esa direccion general de 10 de abril próximo pasado, relativa á los embarazos y dispendios que causa la administracion de algunas fincas y bienes de naturaleza eclesiástica no enagenados, que por concesiones de la Silla apostólica de 14 de junio de 1805 y 12 de Diciembre de 1806 fueron adjudicados á la consolidacion y extincion de la deuda del Estado; y enterado S. M. se ha servido resolver: 1.° Que si los actuales poseedores de las fundaciones á que pertenecieron las fincas que fueron secularizadas, en consecuencia á lo dispuesto en los ya citados breves pontificios de 14 de junio de 1805 y 12 de diciembre de 1806, insertos en Reales cédulas de 15 de octubre de 1805 y 21 de febrero de 1807, cuya enagenacion no se ha verificado hasta ahora, y se administran por la Real hacienda como aplicadas á la Real caja de Amortizacion, soliciten que se les devuelvan, haciendo renuncia de los réditos que tienen devengados y no están satisfechos, se les entreguen en el estado en que se hallen, quedando anuladas las adjudicaciones que se hicieron á la Real caja, y las escrituras de reconocimiento ó recompensa, que se otorgaron por esta á su favor: 2.° Que la devolucion de que trata la disposicion anterior, no ha de ser extensiva en ningun caso á las fincas de dicha procedencia, que ya se hubiesen enagenado en cualquiera forma, ni tampoco á las que ya estuviesen destinadas para objeto del servicio del referido establecimiento, ó de la Real Hacienda: 3.° Que las corporaciones ó personas á quienes se devuelvan las citadas fincas han de quedar obligadas á cumplir los arrendamientos de ellas que estuviesen pendientes; pero en libertad para disponer de las mismas segun les acomode despues de fenecidos estos. De Real orden &c. Madrid 4 de mayo de 1831. — Luis Lopez Ballesteros.

Por el ministerio de la guerra se ha comunicado al Señor capitán general de Estremadura con fecha 30 de abril anterior, la Real orden siguiente.

He dado cuenta al Rey nuestro Señor del oficio que V. E. dirigió á este ministerio en 4 de julio del año próximo pasado, en el que haciendo presente que las justicias ordinarias de los pueblos de esa provincia gravan continuamente á los oficiales retirados en ella, del mismo modo que á los demas vecinos con el servicio personal de conducir pliegos, presos, veredas y otros, consulta V. E. si con arreglo al artículo 1.°, título 1.°, tratado 8.° de la ordenanza general del ejército, y sin embargo de no ser casos expresos en ella, estan libres de dicha carga; y S. M., teniendo en su soberana consideracion la diferencia que existe entre las distintas clases de retirados, de los cuales unos por haber cumplido sencillamente el tiempo de su empeño toman la licencia absoluta, quedando por consiguiente sin consideracion alguna militar en la misma clase de paisanos en que se hallaban anteriormente, otros que habiendo permanecido voluntariamente mas tiempo en el servicio se separan de él con solo fuero criminal, y otros que por tener cumplido el término que el reglamento de retiros señala obtienen el entero militar; conformándose con lo que sobre el particular ha expuesto su consejo supremo de la Guerra en acordada de 28 de febrero últi-

mo, se ha dignado resolver que á las individuos comprendidos en la última clase que se retiran del servicio con goce de fuero militar, les están declaradas las exenciones de los artículos 6.º, 7.º y 8.º del título 1.º, tratado 8.º de la ordenanza general del ejército en sus casos respectivos, en los que aunque no se declaren ó expresen por sus nombres propios, están comprendidas las exenciones de los servicios personales que V. E. consulta.

VARIEDADES.

Poesías selectas castellanas desde Juan de Mena hasta nuestros días, recogidas y ordenadas por D. Manuel José Quintana. Nueva edición.

Esta preciosa colección, publicada algun tiempo antes de principiar nuestro periódico, es en su mayor parte la misma que dió á luz su autor en 1807; pero aumentada notablemente con muchas composiciones escogidas de los poetas que han fallecido después, é ilustrada con observaciones críticas sobre las piezas de los antiguos que dan materia á mas útiles reflexiones. Así la nueva edición es mucho mas numerosa y rica, mas filosófica é instructiva que la primera, y merece no menos un nuevo examen, que nuevo aprecio y gratitud.

Varias eran, y se han aumentado después, las compilaciones de nuestras poesías, cuando publicó primero la suya el Sr. Quintana; pero ninguna ha tenido un objeto de tan estensa utilidad, ni le ha desempeñado tan completamente. Porque dejando á parte los cancioneros y otras antiguas colecciones, limitadas y mal escogidas; ó tal vez se han insertado en las recientes todas las composiciones de nuestros líricos, cuya lectura es muy prolija y no siempre grata para todos; ó ya otras veces se han entresacado algunas sin discernimiento y colocado sin orden; ó bien se han omitido las de varios poetas célebres, quedando incompleta siempre la colección. Una obra en que se den á conocer todos los poetas españoles de crédito justificado; en que se reúnan sus mejores piezas; en que se coloquen por el orden de tiempos, de modo que aparezcan las vicisitudes sucesivas y la perfección ó desmejora de formas que ha recibido el arte con el progreso de las luces y las alteraciones del gusto, no habia entonces ni hay ahora en nuestra literatura sino la colección del Sr. Quintana. Ella sola puede contentar á los instruidos, por su riqueza, variedad, y complemento: ella sola puede por su método dar á los estudiosos una idea cabal de la sucesión y adelantos de la poesía española desde el reinado de Carlos V: ella sola por su escogimiento puede ofrecer á los curiosos y personas aficionadas que lean versos por solo placer, lo mas selecto y bello de nuestro Parnaso. Añádase que ella sola entre tantas puede dirigir y rectificar el gusto de los principiantes ó extraviados en el estudio de nuestros poetas, por las excelentes observaciones que acaba de añadirle el compilador. Por manera que entre todos los libros de esta parte principalísima de la bella literatura, la colección presente es sin contradicción, y será mientras viva el habla castellana, el de una lectura, un placer y una utilidad mas general.

A la prolongada tarea de examinar muchos volúmenes de versos castellanos para escoger las piezas de su colección, y al buen tino para elegir las con acierto, añadió desde la edición primera el Sr. Quintana un nuevo y mas apreciable mérito en la introducción histórica que les antepuso. Esta es el mas acabado cuadro que se ha hecho hasta ahora, de los progresos y decadencia de nuestra poesía. Después de bosquejar su nacimiento en el siglo XII y su infancia en los inmediatos, y dar razon del poema del Cid y de los que siguieron, poniendo ejemplos de los mas notables, comparándolos, y haciendo observaciones muy justas sobre las creces del habla y de la poesía; pasa á tratar de su adolescencia en el reinado de D. Juan II, que por la innovacion y mejora del metro y de la rima, por la eleccion de los asuntos, mayor regularidad de los planes y conocimiento de los modelos, forma una nueva y mas rápida edad de acrecentamiento. La introducción de los versos italianos, y la mas segura imitacion de sus buenos poetas y de los latinos constituye desde principios del siglo XVI su juventud y lozanía, que recibe sucesivamente las gracias de Garcilaso, la sencillez magestad de Leon, la ternura del Br. de la Torre, la elevacion, la pompa y cultura de los poetas sevillanos en las grandiosas composiciones de Herrera, en las nobles y elegantes de Arguijo, en las enérgicas, filosóficas y delicadas de Rioja. Mas cuando parecia tocar á su edad constante por los esfuerzos de estos poetas, y se escuchaban en boca de los Argensolas sus acentos severos y varoniles, decayó rápidamente de su robustez; por el abandono y rabia de versificar de Lope, que posponiendo el estudio y regularidad, fomentó la disolución en las obras poéticas; por la inflacion y desenfreno de Góngora que adulteró la fantasía; por la comezon de agudeza y equívocos de Quevedo, que estragó y puso en tortura el ingenio. Viciadas con tales ejemplos estas facultades productoras de las obras poéticas; desechada la imitacion de los modelos, la observancia de las reglas clásicas, y la lima tan recomendada por Horacio, siguióse por mas de un siglo la completa ruina del arte, en que imitando los versistas á aquellos grandes prevaricadores, no en los bellos rasgos del génio que ninguno se puede apropiarse, sino en los desarreglos que pueden facilmente adoptarse, acabaron con la poesía, precipitándola en todas las extravagancias y delirios de un talento desbocado y frenético.

Estas varias épocas están bien determinadas y descritas en la introducción: los poetas mencionados y todos los de mérito especial están caracterizados perfectamente: sus talentos, las perfecciones y las faltas de sus obras, el influjo que ejercieron en el buen gusto, el progreso ó decadencia que trajeron al arte, están señalados sabiamente y con exquisito discernimiento. El juicio de los romances, obras en mucha parte de autores desconocidos, publicado anteriormente por el autor en el prólogo al Romancero de la colección de Fernandez, está escrito con grande co-

nocimiento de estas producciones indígenas, y con sana crítica de sus bellezas y descuidos. Mas sin embargo de negarles justamente el aparato y elevacion de las composiciones sublimes, calificando su colorido de una *media tinta amable y suave*, y de confesar que la aficion á ese género *influyó en descorregir y desaliñar la poesía*; llevado de un entusiasmo producido por sus bellezas y su gracia, les prodiga tal vez algun elogio hiperbólico, que no nos parece fácil de sostener. Limitándonos solamente, sin buscar otros, á los ejemplos de versos mayores que cita en la misma introducción, de Bartolomé Argensola, de Quevedo, aun de Góngora, el principe de los romances; y á los que luego copia en las observaciones, ya como bellos, ya como enérgicos, ya como ingeniosos, ya tambien como delicados, trabajo costaria entresacar de los romances que se insertan en la colección por mejores, mayor ni aun igual número de lugares que los venciesen en estas prendas, y comprobasen en la comparacion, que «hay en ellos mas espresiones bellas y enérgicas, mas rasgos delicados é ingeniosos que en *todo lo demás de nuestra poesía.*» (1) Pero ese juicio particular sobre un hecho, no contradice los buenos principios, ni menoscaba el caudal de excelentes observaciones, de filosofía y de profundo conocimiento de nuestra historia poética, que brillan en la introducción. Esta, mas que ningún otro escrito, puede ilustrar á los amantes de nuestra literatura y á los estraños que deseen conocerla, y servirles de guia en la lectura y estudio de los poetas españoles.

Los del siglo XVI y del XVII, y algunos por muestra del anterior, comprendidos en los tres tomos primeros, son 36, habiéndose añadido en esta reimpression los nombres y algunos versos de San Juan de la Cruz y del licenciado Dueñas. Las obras están generalmente bien escogidas; y fuera una pedantería ridicula, tratándose de cerea de 400 piezas, mover pleito al gusto especial del colector sobre la eleccion ú omision de alguna contra el gusto particular del leyente. Puede asegurarse, y eso basta, que ninguna omite de las de mayor mérito ó celebridad de nuestros poetas; y que un juez severo, mas bien que añadir otras, hallará algunas que desechare. Mas «no todas las obras de una colección como esta (dice fundadamente el autor en una de sus notas), pueden ser igualmente aventajadas: en tal caso tendrian que reducirse á muy pocas. Basta que consideradas en su totalidad, puedan llamarse buenas, y causen con su lectura mas agrado que fastidio.»

La mas importante adición en esta parte de nuestra antigua poesía; la que da un aprecio muy superior á la edición presente sobre la primera, son las observaciones críticas que añade el autor al fin de cada tomo sobre las piezas mas notables: observaciones hechas con tal inteligencia, y con tan delicado tino y discernimiento, que muy rara vez disentián de ellas el gusto mas bien ejercitado. Conviene sin embargo advertir, que propendeu mas á la indulgencia que á la severidad; para tranquilizar á ciertos lectores supersticiosos, cuya idolatría hacía nuestros escritores antiguos tendrá acaso por demasiado rígidos los juicios del colector. Nosotros, no pudiendo recorrerlos prolijamente, pondremos ejemplos de algunos, aun de los que nos parecen ménos exactos; y pocos, si los hay, se hallarán ademas, á que no subscribamos enteramente.

Sirvan primeramente de ejemplo las observaciones sobre la cancion de Herrera á D. Juan de Austria. Nada hay que decir de los justos elogios que tributa á esta composicion clásica, reconocida entre los críticos por un modelo. Todos saben que su plan consiste en comparar la rebelion de los gigantes y de los moriscos, describiéndolas una y otra, é introducir á Apolo cantando en la derrota de aquellos las alabanzas de Marte, y pronosticando la ruina de estos por el valor del principe austriaco. Al Sr. Quintana no parece propio de la ocasion ni del lugar, que Apolo anuncie al campeon del Olimpo, que vendrá un tiempo en que deslustre y oscurezca un mortal su valor. Esta observacion, por lo que toca á las circunstancias en que se hace el anuncio, no nos parecería tan importante. Que el congreso pleno de los dioses se ocupe de los sucesos humanos en cualquier tiempo, es una creencia antigua en la teología pagana, de que ofrece Homero ejemplos todavia mas señalados; y aun en la verdadera religion, es este un cuidado y prevision digna de la providencia. Si en esta parte hubiese algo que disimular, el amor que tienen los hombres á su patria, les haría oír, no solo con tolerancia sino con placer, que hubiesen llamado tantos siglos antes la atencion de la diinidad las empresas y la gloria de su nacion. Lo que no es propio de Apolo, ni *mitológicamente* verosímil, es que anteponga el valor de un hombre al de

(1) Acaba de reimprimirse sin enmienda ni correctivo en un periódico de Madrid, tomándole, segun se dice, de otro periódico de la Habana, un artículo sobre los romances moriscos, en el cual entre otras proposiciones mal digeridas se estampa la siguiente respecto de un romance de Gáuz: «Cualquiera que haya nacido en España ó que sea de raza española, estamos seguros que encontrará mas placer en su lectura, si deja á un lado las *preocupaciones escolásticas*, que al leer un canto de la Eneida ó una oda de Horacio.» Esta blasfemia ignominiosa para la literatura española, si tales absurdos pudiesen afrentarla, se refiere cabalmente á un romance sembrado de desatinadas metáforas y comparaciones, lleno de descripciones incorreitas y embrolladas, y desnudo de aquel brillante colorido, de aquella riqueza y lozanía de dición que embellece generalmente las composiciones de esta clase. Véase la pobreza de sus primeros versos, que no son por cierto los peores:

«Estando toda la corte
De Almanzor, rey de Granada,
Celebrando del Bautista
La fiesta entre moros santa...»

Pues tal es el romance que en opinion del articulista se prefiere en España al libro 4.º de la Eneida. Si ese artículo oscuro pudiera tomarse por testimonio del gusto nacional, ¿qué juicio formaría la Europa del talento é ilustracion de los españoles? — No se han impreso estos desbarros con motivo de la colección del Sr. Quintana, ni en ella ha merecido entrar ese romance; tan neciamente preconizado; mas no quisiéramos que con excesivos elogios de esta poesía (bella, pero no la superior de nuestro Parnaso,) se diesen asideros á las torpes exageraciones de los ignorantes.

un dios, y que Marte triunfante quede oscurecido con el anuncio de la victoria de un mortal. Considerada precisamente bajo este concepto la observacion del Sr. Quintana, nos parece justísima, y la falta de conveniencia en la composicion, muy facilmente remediable. El poeta, sin hacer que Apolo humillase al dios de la guerra en su vaticinio, debió contentarse con que le anunciara entonces, que la memoria de su triunfo se renovaría en los futuros siglos, por las hazañas de un héroe á quien habia de comunicarse su valor. Aun pudo añadir, siguiendo las ficciones de Homero, que el mismo Marte tomaría la figura del caudillo español para alcanzar una victoria muy mas gloriosa. Este era el medio de encarecerla sobre la guerra de los gigantes, sin ofender el triunfo del dios, y de ennoblecer la persona del príncipe. — Herrera no puede quejarse de que se respete mas la buena razon que su eminente mérito: ningun poeta recibe mayores elogios del Sr. Quintana.

Sin embargo, el juicio que nos parece menos fundado, y que (si la opinion de los literatos no es absolutamente errónea,) agravia sin duda á este gran poeta, es el que forma de su elegía á la muerte de Eliodora. De ella, entre mil encomios que ha recibido, dijo el ilustrado prologuista de sus rimas en la coleccion de Fernandez, que *no tiene igual en castellano*: de ella dice el nuevo editor, que *debiera haberse omitido en la coleccion presente*. Y no tanto admira la extrema discordancia de estos juicios, cuanto la extraordinaria dureza con que se quisiera desechar tan célebre y notable composicion, habiendo acogido tantas otras de tolerable mediania y mas ignoradas por su escaso crédito. ¿De qué puede nacer, no está diferencia de opiniones, sino la desusada severidad de ese fallo?

El colector reconoce en esta pieza tantas prendas relevantes en la diction, en el estilo, en las imágenes, en los pensamientos, en su sabia graduacion, en el espíritu y nervio de los versos, que parece podrian justificar el aprecio que ha merecido siempre, y el lugar que ocupa en su coleccion. Echa de menos el acento del dolor y el abandono de la melancolía. Pero ni esta falta es tan absoluta, ni es tan propia de Herrera, que no pueda perdonársele en gracia de tantas bellezas como abundan en la elegía. La riqueza nativa de la diction no quita á estos versos el tono cándido y sencillo del sentimiento:

« Quien pudo ver la luz suave y pura,
Clarísima Eliodora, de tus ojos,
Nunca esperó tan grande desventura. . .
Vese el dulce color amortiguado,
Y sin vigor la bella y blanca frente,
Y queda el cuello apuesto derribado.
El blando trato, el corazon clemente,
La gracia generosa y cortesía
La fe y modestia y la virtud presente
Entrega un desdichado y cruel día
En duros brazos de la muerte fiera,
Cuando menos al miedo se debía.

Estos versos no son dictados por el ingenio ni por la fantasia, sino en cuanto es agitada por los movimientos del corazon: en él tienen su origen, y no desmienten su lenguaje. Aun los rasgos é imágenes mas sublimes están coloridos con este pincel blando y jugoso, y animados con la expresion tierna del dolor. ¿Qué sentidas son las plegarias que dirige á Eliodora!

« Si puede renovarte alguna vuelta
La memoria del suelo despreciado,
En dichosa alegría y bien envuelta,
Da esfuerzo á este mi espíritu cuitado. . . .
¡ Alma dichosa! tú, que al alto cielo
Enriqueces alegre, y gloriosa
Te cubres de purpureo y sutil velo;
Vuelve á mirar á España lastimosa
En tu partida. . . .

Es cierto que no hay en esta pieza, ni la vehemencia de la afliccion, ni el delirio, ni el despecho, ni la prostracion de espíritu, tan pocas veces expresados con la fidelidad de la naturaleza, y tantas otras contrahechos forzadamente por el gusto plañidor y novelesco de nuestros dias. Pero ese no era el estilo de aquella edad, cuando el amor en boca de los poetas se convertía en un culto, revestido de formas y sentimientos ideales, en los que, si perdian las conmociones del corazon, quedaba la imaginacion satisfecha, y menos descontenta la moral. Tales fueron las ideas espirituales con que trató esta pasion el Petrarca, á quien siguió Herrera y los mas célebres ingenios en sus graves composiciones. Compárese esta elegía con las canciones de aquel gran poeta á la muerte de Laura, y no aparecerá desnuda de sentimiento, y se hallará mas rica de imaginacion. El que hacia, viviendo Eliodora, esta protestacion platónica de su amor:

« Nunca osé levantar el pensamiento
A mas que contemplar la hermosura,
Vuestro valor y blando acogimiento; »

debía ser consiguiente en el dolor de su muerte; y no llorar con la agitacion que causa la pérdida de goces mas vehementes y sensibles, sino con el pesar calmado y reflexivo que deja la falta de un bien general, la ausencia de un lumínar comun á la tierra.

*Ed in un punto n'è scurato il sole. . . .
¡ Ahí orbo mondo ingrato!
Gran cagion hai di dover pianger meco;
Che quel ben ch'era in te, perduto hai seco. (PETRARCA.)*

La contemplacion de la beldad, que habia sido su sola ocupacion, se traslada entonces al cielo: canta la apoteosis del objeto amado, é invoca su proteccion, como la de un núnen, para su patria. No tratamos de defender ni de impugnar este gusto, sino de reconocerle como clásico en aquel tiempo, si es clásico el nombre de Petrarca. No será tan tierno á la verdad; pero es indudablemente mas grande. Si habla menos al corazon, excita y engrande-

ce mas la fantasia: sino hiere, sino traspasa, sino oprime, eleva con sentimientos mas nobles y con mas grandiosas esperanzas. Esa elevacion, que no destruye el sentimiento, sino le temple y ennoblece, se muestra ya desde el principio de la elegía en estos versos magníficos y lúgubres:

« Bien debes asconder, sereno cielo,
Tus luces, y tejer de oscuro manto
En torno luengamente el ancho velo.

Este luto de la naturaleza, debido á la pérdida de su mayor ornamento, le conduce á reflexionar que nada triunfa de la muerte sino la virtud; la cual sola no será destruida en la ruina del universo. Jamas el *si fractus ilabatur orbis* de Horacio se amplificó con imágenes tan grades; jamas se expresó en tan magníficos versos, como en estos de la elegía, sabidos de todos los hombres de gusto, y repetidos por modelo en los tratados de enseñanza:

« Rompa el cielo en mil rayos encendido,
Y con pavor horrisono cayendo,
Se despedace en hórrido estampido. »

Solo la lengua castellana y solo Herrera pudieran dar á la diction sonidos tan robustos y numerosos. ¿Y valen tan poco esos versos, que no merezcan insertarse en la coleccion? Homero no es menos apreciable, porque sea mas tierno Virgilio.

Ejemplos hay en la naturaleza de esta manera de sentir, que se lleva siempre nuestra admiracion. Aunimos hay que no se abaten por el infortunio; y sin extinguir el sentimiento, cobran de él nuevas fuerzas, y dilatan la esfera de sus propósitos y esperanzas. De lo que no hay modelo; lo que no se ve en la naturaleza, es algun hombre que poseído de un grave pesar, se ocupe en retruécanos y juegos de vocablos, en metáforas desatinadas, en conceptos alambicados y frívolos, en erudicion pedantesca, en tantos delirios, aun mas ajenos del sentimiento que del buen gusto, como bullen en las Barquillas de Lope, á las cuales compara y pospone nuestro colector la elegía. Habrá quien domine su dolor: quien le manifieste con cierta dignidad y templanza, y le interrumpa con las grandes ideas de la nada del mundo y del triunfo eterno de la virtud, que excita la muerte; pero ¿quién, llorando la pérdida de lo que ama, se entretiene con paranomasias y equívocos, con antitesis ridiculas y con metafísicas ininteligibles? Si tal vez Lope acierta á remedar el dolor, porque le faltan á la mano estos juegos, cae á la copla inmediata en otras frialdades que le desmienten, que muestran el estado habitual de su espíritu, y destruyen el efecto de la composicion. *Incredulus odi.*

Las observaciones sobre dos sonetos de Lupercio Argensola nos ofrecen tambien motivos de reflexion. Uno de ellos es, el que principia:

Yo os quiero confesar, D. Juan, primero. . . .

cuya conclusion, dice el colector, es *débil y aun contradictoria con el intento del poeta*. No podemos hallar esa contradiccion, que ya habia notado el Sr. Martinez de la Rosa. El poeta disculpa su aficcion al color postizo de la dama, por ser este en ella mas hermoso, que en otras el natural.

« Mas ¿qué mucho que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña asi naturaleza?
Porque ese cielo azul que todos vemos,
Ni es cielo, ni es azul. ¡ Lástima grande,
Que no sea verdad tanta belleza!

Ahora bien: habiendo confesado que se complace en un engaño, busca su defensa en la naturaleza, que ha sometido los hombres á la fuerza de la ilusion. Pero esto es mas bien justificar su yerro propio, como inevitable por el imperio de los sentidos, que no la triste condicion de los hombres, sujetos á la impresion de las apariencias: y no lo contradice el sentimiento de que frecuentemente no correspondan estas á la verdad. ¿No sería mas seguro su placer, si fuese verdadero *el blanco y carmin de D.^a Elvira*, y la razon no viniese alguna vez á turbar el error del amante, ni D. Juan á combatir su ilusion? La expresion de este sentimiento, no limitado al engaño de los afetes de su dama, (que solo entonces pudiera parecer contrario á su propósito,) sino á la debilidad de la naturaleza, es patética, contiene una sentencia profunda, embebe la filosofía del soneto; y por tanto no es débil.

Supongamos que á uno de tantos infelices, sostenidos por esperanzas quiméricas en la adversidad, se empeña alguno en desvanecérselas, manifestándole su engaño. Ese hombre le contesta, y no hay respuesta mas sólida: « Sean en buen hora mis esperanzas una ilusion; pero dejadme mis ilusiones, porque ellas me consuelan mas que las realidades. ¡Harta desgracia es, que la adversa fortuna solo halague tal vez á los hombres con apariencias! » — Este es el discurso de Argensola y el de la razon. Sustitúyase al terceto último la enmienda que hace el Sr. Martinez de la Rosa; y todos, si no nos engañamos, sentirán cuanto decae la composicion, subrogando al sentimiento final esa conclusion lógica, fria é innecesaria, por estar bien manifiesta en el soneto:

Porque ese cielo azul que todos vemos,
Ni es cielo ni es azul. ¿ Y es menos grande,
Por no ser realidad tanta belleza?

Imagen espantosa de la muerte, es el otro soneto de que pensamos hablar. El colector hace un merecido elogio de él, y señala sus mas bellos rasgos. ¿Quién no adoptará este juicio? Sin duda es el mejor soneto de la poesia castellana; y entra (para usar de las expresiones de nuestro crítico,) « en el cortísimo número de aquellos poemas que desesperan por su perfeccion. » Nada tendríamos que decir sobre este punto, sino recordásemos una censura menos justa que ha sufrido este poemita. El Sr. Martinez de la Rosa, despues de elogiarle, manifiesta su sentimiento de que concluya *con un epíteto*. Esta no es una opinion particular, como las anteriores que hemos examinado; es una equívocacion manifies-

ta, en que por distraccion hubo de incurrir tan ilustrado humanista, y no queremos desaprovechar la ocasion de desvanecerla. ¿Será necesario recordar á algunos lectores el pensamiento de esta composicion? El poeta dispierta de un sueño funesto que le representaba el olvido de su querida, y exclama lleno de sobresalto: « No turbes, ó sueño, mi reposo, mostrándome perdido el solo consuelo de mis desgracias. Busca el palacio de algun tirano, ó la estrecha habitacion de algun avariento: haz que el uno vea el tumulto del pueblo ó el asesino que le acomete, y al otro se represente el ladron que roba su tesoro;

Y déjale al amor sus glorias ciertas. »

La palabra *ciertas* es un *adjetivo*, pero no un *epíteto* en este lugar. Son muy distintas estas dos calificaciones. *Adjetivo* es un término de gramática; *epíteto* es un término de elocuencia y poesía. El primero es un signo de calidad que sirve para expresar las propiedades de la persona ó cosa de que se habla: á veces es tan esencial, que sin él quedaria la idea incompleta ó dudosa. El color *azul* ó *amarillo*, la temperatura *fría* ó *cálida*, la lengua *castellana* ó *francesa*, el imperio *ruso* ó *germánico* &c. no espresarian ideas determinadas, sin las palabras añadidas que limitan y fijan la acepcion ó extension del nombre. Estos adjetivos no son epítetos. Por *epíteto* se entiende una palabra de amplificacion ó de ornato, que sirve, no para determinar la idea principal, sino para presentarla con mas viveza, ó energia, ó nobleza, ó brillo, ó gracia, ó ternura; en suma para darle el oportuno colorido. Porque si bien el epíteto expresa tambien las calidades del objeto, son aquellas que no es necesario señalar explicitamente para que se entienda, por estar embebidas en la idea que nos excita su nombre; como se ve en estos: la *blanca* nieve, el *duro* mármol, la *argentada* luna. Los epítetos pues, nunca son esenciales á la inteligencia: quedará sin ellos la expresion desmayada y desnuda; pero quedará el sentido y la idea fundamental. — Aunque sean frecuentemente adjetivos, pueden ser nombres, como en el principio de este mismo soneto: « ó sueño, *imagen* de la muerte. » El nombre *imagen*, es aquí un epíteto de semejanza, que no sirve para significar el sueño, sino para presentarle bajo un aspecto horroroso. En los adjetivos es muy fácil distinguir cuando son, ó no, epítetos. ¿Sirven para determinar la idea principal? No son epítetos en este caso. ¿Sirven solo para exornarla con otras ideas accesorias? Son epítetos ciertamente. « El hombre *justo* es feliz aun en la desgracia: el *justo* Aristides era feliz en su destierro. » En el primero de estos ejemplos el adjetivo *justo* es un *modificativo* tan necesario para determinar el sugeto de la proposicion, que sin él seria falsa generalmente: en el segundo es un epíteto de amplificacion, que puede suprimirse, quedando cabal y verdadera la sentenciá. Y véase aquí la razon, de que sea débil un verso cuando termina con epíteto, por que este expresa siempre una idea accesorias; y pueda no serlo, terminando con adjetivo, porque este significa á veces la idea principal.

Esta doctrina, sobre que no nos detendriamos si no lo exigiese la equivocacion de un autor respetable, tiene su aplicacion especial respecto de los verbos. No solo con el verbo *ser* expresa el adjetivo la manera de ser, ó el atributo, que es la idea principal del juicio, como *Aristides es feliz*; sino con otros muchos en varios casos; como « tener la nariz *aguileña* ó los ojos *pardos*, poner algo *tuerto* ó *derecho*, llevarle *atado*, traerle *tendido*, quedar la cuestion *indecisa*, dejar una cosa *dudosa* ó *cierta*. En estos ejemplos la principal idea que intentamos manifestar; esto es, la idea de la propiedad que atribuimos al sugeto: la idea en que consiste el juicio que formamos de él, está contenida en el adjetivo; de tal modo que suprimido este, ó queda manca la proposicion, ó no expresa el juicio que pretendemos. Este es puntualmente el caso del adjetivo *ciertas* en el soneto. Solo esa palabra manifiesta la idea: ella sola expresa lo que pide el poeta para las glorias del amor; la persuacion no interrumpida con ilusiones, la *certeza constante*, la libertad de esas fantasmas soñadas que turban su pecho. El amor de su querida era verdadero en su juicio, pues de otro modo no pudiera ser su consuelo en la adversidad: tampoco el sueño pudiera concederle este amor. Pero el sueño le afligia con ilusiones contrarias; y solo le pide que lleve al lecho del avaro ó del tirano esas ilusiones, haciendo sus gozes *dudosos*, y deje *ciertas* las glorias del amor. El adjetivo *cierto* no se refiere á la realidad de las cosas, sino á la conviccion ó seguridad que tenemos de ellas. Hay cosas *verdaderas* de que no estamos *ciertos*. — Permitase esta digresion que no será tal vez inútil para algunos, como una justificacion del acertado juicio del colector.

El tomo IV con que termina la obra, contiene las piezas selectas de los poetas del siglo XVIII, y de los que han fallecido del XIX. A este volumen antecede otra introduccion sobre el renacimiento de nuestra poesia, pasado un tercio de aquel siglo: cuadro mas reducido en su extension, pero trazado tambien con maestría, dibujado y colorido con inteligencia. Presenta primero bajo su verdadero aspecto el restablecimiento del arte, y responde victoriosamente á los quejosos de que la literatura francesa haya adulterado el caracter de la poesia castellana. Esta habia perecido del todo mas de medio siglo antes del restablecimiento. « No se degrada pues ni se corrompe lo que no existe. » Renació, sí, con nueva direccion y nuevos modelos el gusto; pero esa direccion fue la misma que recibió con la nueva dinastía el gobierno: la misma que recibieron las ciencias, la que recibieron las artes, las instituciones públicas, la civilizacion, los usos, los trages, en suma el espíritu general de la nacion; y los modelos que se ofrecieron á la poesia, eran los mas grandiosos que presentaba entonces la Europa; los que admiraban é imitaban todos los pueblos cultos. El autor se abstiene de justificar ó reprobar este hecho: bástale mostrar su existencia, y su necesidad en las circunstancias.

Esta nueva era de la poesia española principia en Luzán, el patriarca de la restauracion, bien caracterizado por el autor como preceptista y como poeta. Montiano, Jorge Pitillas y el conde de

Torrepalma pertenecen á aquella época de reforma. Mas no solo eran necesarios para afianzar esta, hombres de buen juicio que reglamentaran el arte y diesen algunas muestras de sus obras; era menester que otros de mas disposiciones y de mas dedicacion á las musas, multiplicasen los ejemplos en los varios géneros, y atrajesen secuaces con el brillo de sus composiciones. Esta parte cupo á D. Nicolas Moratin y á Cadalso: el primero con mas talento y ambicion poética; el otro con mas gracia y con mas influjo, por habernos dado á Melendez. Moviése entonces la guerra literaria á favor de la escuela antigua por el ruidoso Garcia de la Huerta, el peor de los adalides que á pesar de su talento pudo presentarse en la liza, por su poco saber, por su orgullo genial y por su gusto gongorino. Todos los que escribian, que eran muchos en el último tercio del siglo, cargaron sobre él, le acometieron con impugnaciones y burlas, le confundieron con razones, le oscurecieron con obras mas importantes. El *prosaismo* sin embargo, acreditado por Iriarte, amenazaba los géneros elevados de la poesia con una dolencia mas peligrosa, cual es la vulgaridad y languidez. Pero sobrevino para sostener su vigor el gran Melendez; cuyos ejemplos admirables en los versos cortos y en algunas odas sublimes: mas débiles por lo comun en composiciones graves y filosóficas; pero nunca descaminados, y embellecidos siempre con un colorido poético, fueron seguidos generalmente, con mas ó menos éxito, tal vez con algun extravio, por los que mas felizmente se han ejercitado en la poesia bucólica y lírica. El extremado discernimiento con que el autor califica las obras de este poeta célebre, del sabio Jovellanos, del audaz y vehemente Cienfuegos: la imparcialidad con que habla de todos: y la noble circunspeccion que muestra en esta, como en todas sus obras, hacen sobre manera instructivo y apreciable este nuevo discurso, que será en la posteridad el monumento histórico mas precioso de la restauracion de nuestra poesia.

Permitásenos sin embargo notar alguna inexactitud en los caracteres que establece para distinguir el gusto filosófico, introducido de los extrangeros por Melendez, Cienfuegos y Jovellanos, del que otros han seguido en nuestros dias, insistiendo en las huellas de nuestros antiguos poetas. De estos dice que han preferido la *imitacion italiana*; y que « la índole propia de esta escuela es poner todo su esmero en la puntal simetría de los metros, en el halago de los números, en la elegancia y pureza del estilo, en la facilidad y limpieza de la ejecucion. » La *imitacion italiana*, que introdujo Boscan, ennobleció Garcilaso, y siguieron los poetas del siglo XVI, separada cada vez mas de su origen, ha quedado reducida en nuestros dias al uso del endecasílabo y á su mezcla con el heptasílabo, libre de las combinaciones primeras que se tomaron de las canciones de Petrarca; y aquel uso y esta mezcla, arraigados ha mas de tres siglos en nuestro suelo, son comunes á todos los poetas españoles, de cualquier gusto y escuela que sean. De ninguna de ellas podrá señalarse al presente algun italiano, que se haya propuesto por modelo; mas bien se diria que su atencion se ha dirigido hacia nuestros clásicos antiguos. — Ni solo en las composiciones líricas de esa escuela se halla la *puntal simetría de los metros*, que se le atribuye como su primer distintivo; sino en las antiguas de los griegos y de los latinos, en las modernas de las otras naciones, en las de Melendez mismo y Cienfuegos, designados como corifeos de la escuela opuesta. El halago de los números, y las demas dotes de elegancia, pureza y limpieza de ejecucion, deben ser prendas de todas las escuelas; y la falta de ellas habrá de imputarse á culpa del autor, cualquiera que fuere su sistema; porque no seria poética la secta que las reputase por cosa de menos valer. — Nosotros sin entrometernos á decidir la superioridad entre esas dos clases, de que prescinde tambien el colector, solo observáremos, que las sentencias, la filosofia que pueda hermanarse con el *sentimiento* (por que tratamos de la lírica,) deben revestirse con *esmero* de esos ornatos de elegancia y de sonoridad que son esenciales á la poesia: y nos inclinamos á creer, que si la ciencia é importancia que debieran hallarse en todas las obras, y las gracias y belleza que requieren ademas las de poesia, no se han reunido hasta ahora en igual grado, nace mas de la dificultad de la empresa y desigualdad de facultades en los autores, que de la diversa profesion de principios; si ya no es esta una afectacion propia de la debilidad humana, que quiere convertir sus defectos en sistema para cano-nizarlos.

Este volumen, el mas corpulento de todos, contiene las composiciones escogidas de 20 poetas. Cinco de ellos, los primeros que mencionamos antes, excepto Montiano que pertenece á la tragedia, entraron ya en la primera edicion. Los añadidos en esta son, ademas de los ya nombrados, Samaniego, Iglesias, Forner y el P. Gonzalez, correspondientes al siglo XVIII; y respecto del presente, D. Leandro Moratin, el conde de Noroña, Sanchez Barbero, y tres de la academia de Sevilla, establecida á fines del siglo anterior; á saber, Arjona, Roldan y Castro: las piezas de todos son 230. Sobre estas no hace observaciones particulares el colector; por que, como dice á otro propósito, ha tan corto tiempo que fallecieron muchos de sus autores, que aun puede considerárseles como vivos; y por mas imparcialidad que se guardase al hacer el exámen, la censura podria parecer contradiccion, y el aplauso lisonja. Consideracion tanto mas justa, cuanto haciéndose en un mismo libro el juicio de diferentes escritores, no podrian alejarse los motivos de comparacion. Puede sin embargo asegurarse que este tomo, casi del todo nuevo, es el mas rico, variado é interesante de todos. Contiene mayor número, diversidad y novedad de composiciones, de las cuales muchas son inéditas; y si tal vez ceden estas á las antiguas en riqueza de fantasia y galas de language y estilo, las superan generalmente en correccion y en saber, no ofendiendo por lo comun el gusto y satisfaciendo mas á la inteligencia.

Tal es el rico museo poético, acrecentado é ilustrado considerablemente, que ofrece de nuevo el Sr. Quintana á la literatura española. Su coleccion debe ser estudiada incesantemente por los

alumnos de nuestras musas, y no puede faltar sin mengua del estado escogido de un literato, ni del gabinete de un hombre de gusto. Rogamos á este sabio y laborioso humanista, que cumpla su propósito y las esperanzas que nos hace concebir, de publicar la *Musa épica castellana* y el *Teatro selecto español*, para completar lo que falta á la instruccion y al placer de los amantes del arte mas bella y sublime, y perfeccionar lo que nunca ha logrado á su cabal satisfaccion nuestra escena.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

GRECIA.

NAUPLIA, 26 de abril. — Mientras se pelea con encarnizamiento en nuestras fronteras entre las tropas del gran visir y los insurgentes albaneses, algunos batallones griegos tienen orden de impedir que se viole nuestro territorio. El gran visir suplico á nuestro gobierno que no permitiese á los gefes de nuestras tropas dar acogida á los albaneses que se refugiasen en Grecia: y el gobierno ha despachado ordenes consiguientes á esta peticion encargando á todas las autoridades civiles y militares, que vivan en buena vecindad con los turcos. Los médicos franceses de la expedicion de Morea han vacunado muchos niños en Grecia, y han hecho todo lo posible para persuadir á los habitantes que adopten este saludable preservativo. (*Gaceta de Francia.*)

CONFEDERACION GERMANICA.

LUXEMBURGO, 12 de mayo. — El gobierno militar de la fortaleza federativa de Luxemburgo, responsable de la seguridad de la plaza, se habia abstenido hasta ahora de intervenir en los sucesos que pasaban en las cercanias. Pero desde que la autoridad insurreccional que rige el pais, emprendió formar organizaciones militares hasta en el radio mas cercano de la defensa de la fortaleza, debió fijar toda su atencion en esta medida. Estas organizaciones tomaron existencia visible al aparecer la *guardia civil*. Dieronsele armas de infanteria en todas las aldeas que lindan con las obras exteriores de la fortaleza: y muchas veces ha hecho incursiones en el terreno contiguo á las fortificaciones y señalado con postes, cometiendo actos de violencia arbitraria. Esto era mas de lo que permitia tolerar la seguridad de la fortaleza: era un principio de demostraciones agresivas, mucho mas cuando el partido opuesto no podia ignorar que los derechos de la fortaleza federativa eran ofendidos por la existencia de una fuerza militar extranjera bajo los cañones, y por decirlo así, á las puertas de la plaza: cosa contraria á los reglamentos militares de todos tiempos y naciones. Por consideracion nacida del deseo de libertar las cercanias de la ciudad de irrupciones á mano armada, que comprometerian la tranquilidad de los habitantes, y en consecuencia de los principios de moderacion que en todos tiempos han servido de regla á este gobierno militar, procuró entablar esplicaciones en virtud de las reclamaciones que estas circunstancias debieron producir inevitablemente. En tres diversas ocasiones representó al gobierno que de hecho manda en el pais, la necesidad de retirar las armas que habia distribuido en las cercanias de la plaza, y el rigor inflexible de las leyes que garantizan la seguridad de todas las fortalezas.

La primera vez se le dió una respuesta evasiva: las otras dos ninguna. Mas larga tolerancia seria una debilidad incompatible con los deberes de esta autoridad militar, que debe sostener sus derechos con los medios que tiene á su disposicion, y transferir la responsabilidad de las consecuencias á los que las han provocado voluntariamente, despreciando las mas poderosas consideraciones. Por tanto el gobierno militar recogió el 9 de este mes las armas de infanteria, distribuidas en las aldeas de Eich, Dommeldange, Weymerskirch, Hollerich, Bonnevoüe, Neudorf y Rollingergrund. Se ha limitado á esta única pero inevitable providencia, dejando otras muchas cosas contrarias á la tranquilidad de la fortaleza. El vigor y orden con que se ha ejecutado esta operacion difícil y desagradable, prueban el buen espíritu y la disciplina de las tropas encargadas de hacerla. (*Diario de la ciudad y gran ducado de Luxemburgo.*)

FRANCFORT, 13 de mayo. — El duque de Nassau ha prorogado los estados, dando por motivo de esta medida que querian intervenir en los derechos de su casa soberana y en la posesion de los dominios heredados de sus abuelos. La prorogacion ha disgustado á los habitantes de Hofheim, y empezaron á demoler un edificio que se construia de orden del duque contra la voluntad del vecindario. Dos funcionarios pasaron de Wisbaden á Hofheim para calmar los ánimos: pero nada lograron. Enviaronse 250 soldados, que los vecinos no quisieron alojar, y que se han acuartelado en dos casas pertenecientes al gobierno. (*Gaceta de Francia.*)

ISLAS BRITANICAS.

LONDRES, 16 de mayo. — Proclama del lord marques de Anglesey, lugarteniente de Irlanda, con motivo de los alborotos del condado de Clare. « En atencion á que por el acto del año 54 del reinado de S. M. Jorge III, cuyo titulo es *Acto para facilitar la ejecucion de las leyes en Irlanda, creando magistrados superintendentes y nuevos condestables en los condados*, se dice entre otras cosas que en ciertos casos el lord lugarteniente ó gobernador de Irlanda puede, con el dictamen del consejo privado de dicha isla, declarar por medio de proclama, que tal ó tal condado, villa ó ciudad de Irlanda, ó baronia ó media baronia están en estado de turbulencia y exigen un aumento de accion en la policia: en atencion á que nos ha parecido bastante cierto que el condado de Clare, las baronias de Leitrein, Loughrea, Atherby, Clonmacowen, Longford, Nilconnell, Kyllian, Baleymer y Killarton en el condado de Galway, las baronias de Moyearne y Athlone en el condado de

Roscommon, y las baronias del alto y bajo Ormond en el condado de Tipperary están en un estado de desorden que pide aumento extraordinario en la accion de la policia: Nos, lord lugarteniente, con el dictamen del consejo privado de S. M., en virtud de dicho acto, y de los poderes que nos confiere, declaramos por la presente proclama que las baronias, arriba mencionadas, están en estado de turbulencia y exigen el empleo de medios extraordinarios de policia. Dado en la camara del consejo, Dublin 10 de mayo. »

FRANCIA.

PARIS, 19 de mayo. — Cartas de Belgrado del 1 de mayo dicen que el gran visir Reschid baja estrechamente bloqueado en Bitoglia por las fuerzas de los insurgentes albaneses, y careciendo de viveres, se ha visto obligado á rendirse. (*Gaceta de Ausburgo.*)

Escriben de Bruselas, fecha 16 de mayo: « han vuelto los diputados belgas que se enviaron á Londres, y no con buenas noticias, pues á las preguntas que se han hecho al regente, ha respondido abriendo los brazos: *estamos todavia en noviembre*. El principe Leopoldo ha respondido que no podia aceptar, si la Bélgica no se contenta en los limites fijados por la conferencia de Londres, lo que equivale casi á rehusar: á lo ménos tenemos la certidumbre de que el gobierno belga temerá presentar este candidato con tales condiciones, y de que, aun presentado, tendria poca seguridad de ser elegido. Un miembro del congreso, que ha llegado de Paris, donde ha hablado con M. Perier, dice que este ministro ha declarado que no apoyaría á la Bélgica en el asunto del Luxemburgo, y que si se peleaba por ello, no lo impediria. » (*Gaceta de Francia.*)

Extracto de carta de un comerciante. « A mi vuelta de Inglaterra, me ha conmovido vivamente leer las calumnias prodigadas contra la Sra. Delfina. Habia tenido el honor de verla y de hablarla de Francia: yo esperaba oír quejas y solo oí votos por la felicidad publica. Estaba afligida principalmente porque ya no podia socorrer á tantas familias que sostenia con sus beneficios. » Ya nos han olvidado, decia con el acento del dolor. « No Señora, le respondí: vuestra memoria es siempre amada en Francia. » Desde que he vuelto, he sabido que continuaba socorriendo á las familias que conocia mejor. En tiempos mas felices habia observado las excelentes disposiciones para el dibujo del joven Esbras, hijo de un antiguo fondista del *Gran Ciervo*, y le señalé una pension de 400 fr. para que cultivase su talento, prometiéndole ademas pagarle un sustituto, en caso que le tocase la suerte de la conscripcion. Esto se ha verificado este año, y han llegado de Inglaterra los fondos necesarios para el reemplazo. Este joven será quizá un genio asegurado ya para nuestras exposiciones futuras de bellas artes. » (*Gaceta de Maine et Loire.*)

El número de tropas francesas, que hay en la 3.ª division militar, cuya capital es Metz, asciende á 37,010 hombres. (*Diario del Comercio.*)

El *Corresponsal* de Nuremberg, en articulo de Turquía 30 de abril, dice: « el 20 de este mes Carafegs Oglu, uno de los gefes insurgentes entró con 10000 hombres en Sofia, despues de haber permitido libre retirada á la guarnicion, que era de 1200 hombres. El gran visir está en Bitoglia, rodeado estrechamente por los insurgentes, pero se dice que Husein baja ha salido de Andrinopolis con 30000 hombres para socorrerle, y que los arnautas de la baja Albania, mandados por el baja de Croya, se arman contra Mustafá, á quien aborrecen mas que al gran visir, á pesar de su traicion contra los gefes albaneses, y mas que á la Puerta, á pesar de sus innovaciones. Este odio parece que se funda en que el año pasado, habiendo pedido los albaneses socorro á Mustafá, les respondió que nada tenia él que ver en su querrela contra la Puerta. »

Una compañía ha presentado solicitud al gobierno para hacer un camino de hierro desde Burdeos á Bayona. (*Mensajero.*)

El estado de desorden de la isla de Sta. Lucia habia obligado al presidente del tribunal de Demavava, á pasar á ella para resolver muchas cuestiones que han quedado indecisas. Los propietarios de plantaciones se han rennido, y nombrado una diputacion que pase á la Barbada para conseguir una reduccion en los derechos del azucar, y que se declare inviolable la propiedad de los esclavos. (*Correo ingles.*)

La escuadra *experimental* (este nombre le han dado) que está para salir de Portsmouth á las ordenes del vice almirante Codrington es la mas considerable que la Gran Bretaña ha puesto en la mar desde el bombardeo de Argel por lord Exmouth. (*Cotidiana.*)

Se lee en una carta de Beaupreau, fecha 28 de abril: « Antier, Diot, cuya cuadrilla, aumentada por algunos desertores, tendrá como 75 á 80 hombres, se aprovechó de una revista de todas las tropas que se celebraba en Beaupreau, para amenazar á Chollet. La guardia nacional marchó contra él, y encontró un peloton de chuanes que se retiró lentamente. Uno de ellos afectaba mas lentitud. M. Henrique Amaury salió de las filas, y le mandó que se retirase aprisa: no obedeciendo, le tiró y erró el tiro. Entonces dijo el chuan: « imprudente joven, yo no erraré, » y M. Amaury cae nadando en su sangre. Sus camaradas juran vengarle y persiguen á los chuanes con ardor. M. Adolfo Cambourg, nuestro antiguo subprefecto, estaba en las cercanias probando un caballo: arrestante y llevante á Chollet, al mismo tiempo que el cadáver ensangrentado de M. Amaury. El pueblo enfurecido quiso hacer pedazos á M. Cambourg y costó mucho salvarlo. Este triste suceso no tendrá mas resultado sino enviarnos mas tropas. » (*Avenir.*)

Extracto de una carta de Candia, fecha 10 de abril: « los candiotas, turcos ó griegos, ricos ó pobres están muy contentos con el gobierno actual. Nuradin bey se queja de los agentes secretos del gobierno de Grecia, que no cesan de agitar la poblacion cristiana de Creta, al mismo tiempo que las autoridades de las islas griegas se oponen á que vuelvan á su patria los cretenses que emigraron á ellas durante la guerra. Con pretexto de escasez de algunas producciones de la isla, principalmente del aceite, los bajaes han

puesto un embargo que inquieta mucho á los comerciantes de Candia, porque temen un monopolio como el que egerce en Egipto el virrey. Conviene que los agentes de las potencias europeas atiendan á esto con seriedad.

La Grecia está muy agitada: Kalchaco ha acometido á Maratoni, de la cual se habria apoderado, á no ser por una corbeta de Canarias, que sostuvo las tropas del gobierno, y le obligó á retirarse á Limani y prometer que se someteria. El movimiento de Magnes, dirigido por Colocotronis y Nicetas, el ataque de Maratoni por Kalchaco y las sublevaciones de Hydra, tienen un origen comun, y el proceso de Polisoides no ha sido mas que un pretexto. Sin embargo, este proceso es grave, y el senado no lo ha mirado bajo el mismo aspecto que el presidente: el cual pedia la supresion del periódico, dirigido por Polisoides y la entrega de su imprenta al gobierno: la oposicion, dirigida por Coletti, y que aumenta diariamente de un modo amenazador para el conde Capo de Istria, llevó tras si la mayoría.

El presidente, despues de haber estado en Espezia, Hydra y Póros, llegó en su buque de vapor á Maratoni; de allí pasó á Misitra, donde fué muy bien recibido: debía estar en Calamata el 23 de abril. En esta época nuestro corresponsal no sabia nada de nuevo de los sucesos de Hydra. Las barcas empleadas en el comercio y pesca en los golfos de Salónica, Casandra y Monte Santo, han cometido algunos actos de piratería. Como estas barcas no están armadas siempre, es difícil sorprenderlas, como seria necesario para proceder contra ellas. Apenas llegan buques de guerra á aquellos parages, abandonan la profesion de piratas.

Se asegura que los navios rusos volverán al Báltico, apenas acaben de reponer sus averias en Póros. S. M. I. no quiere mantener una escuadra en el Mediterraneo: así el almirante Ricord tremolará su bandera á bordo de la fragata Lowik, y quedará en el Archipiélago con 2 fragatas y seis bergantines. La gabarra *Leona* procedente de Argel con 116 turcos de los que capitularon en Oran, ha arribado á Navarino, de donde pasará á Esmirna. (Monitor.)

Es enteramente falso que Marron, conductor de coches de Bayona, haya sido asesinado en España con otros franceses. El primero está en su casa, y goza de buena salud: y los otros no existen sino en la imaginacion novelesca de algun corresponsal oficioso de los periódicos de Paris. (Memorial de los Pirineos.)

El marques Crosa di Vergagni presentó el 2 de mayo al Santo Padre sus cartas de creencia como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Carlos Alberto, rey de Cerdeña. (Cotidiana.)

Lord Ponsomby llegó el 15 de mayo á Calais de Bruselas, y se embarcó inmediatamente para Inglaterra. (Mensajero.)

PARIS, 20 de mayo. — Se han recibido de Varsovia las noticias siguientes de fecha de 9 de mayo. « La atencion de las cámaras se ocupa ahora en la desunion que reina entre los ministros, y en un cambio de ministerio. Habiendo declarado el gobierno nacional, que iba á poner un término á esta desunion, se han renovado las deliberaciones sobre el proyecto relativo á dar alguna asistencia á los insurgentes de Lithuania, Vollandia &c. Este proyecto ha sido adoptado, y es ya una resolucion de la dieta. »

Se lee en la *Gaceta de Estado*: « No tenemos noticias oficiales del ejército principal. El 4 tuvo una accion nuestra ala derecha cerca de Kaluszyn, en que consiguió algunas ventajas. — El 6 hicieron nuestras tropas un reconocimiento sobre varios puntos. Se cree generalmente que el general Diebitz que queria atacar nuestra ala derecha en Kuffew, se encamina ahora sobre la izquierda por Kamiencyk y Roadzymin en la direccion del Bug. En los limites septentrionales del reino, han sido arrojados los rusos de Chorzellen, y no se encuentra ya ningun puesto enemigo del lado de Omullew. El 23 de abril tenia S. A. R. el gran duque Miguel su cuartel general en Suwalki: se dirigia con los guardias sobre Samogicia. »

La *Gaceta de Ausburgo* dice, que despues de la desgracia del general Sieranski, se consideraba en Varsovia como perdido al general Dwernicki, y que el general Krukowiecki estaba encargado de organizar á la derecha del cuerpo principal, uno de 10,000 paisanos. (Gaceta de Francia.)

Parte del general Dwernicki al gobierno nacional:

« Conforme á las instrucciones que me fueron dadas, entré en Vollandia, despues de haber pasado el Bug por Kryton. El dia que llegué puse en derrota en Poryek un regimiento de dragones del cuerpo del general Rudiger. Habiéndome asegurado los habitantes de Vollandia, y confirmado las noticias que recibia de Varsovia, que no habia en Vollandia ni en Podolia mas que un solo cuerpo ruso de algunos miles de hombres, perseguí al general Rudiger, que despues de haber pasado el Styr, hizo quemar todos los puentes que habia hallado en diversos puntos, y ocupó las posiciones que se estienden á lo largo del rio entre Krasne y Beresteczko. Cuando llegué á Borembra, hice construir un puente, y pasó mi vanguardia al otro lado de Styr; pero algunos batallones de infanteria rusa y muchas piezas de artilleria la obligaron á retirarse. Todo el cuerpo del general Rudiger nos siguió, y pasó el rio: yo no dudé presentarle un combate en Borembra, en que perdió mucha gente: hicimos 100 prisioneros, y les quitamos 8 cañones. En este encuentro desplegó el enemigo un ejército de 10,000 hombres, y á pesar de la superioridad de sus fuerzas, no consiguió detenerme. Continué marchando, y me adelanté hasta Beresteczko, por donde vadeó el Styr, y donde solo encontré algunos centenares de cosacos, porque el general Rudiger concentró sus fuerzas en Borembra. Temiendo comprometer alguna de mis dos alas, continué mi marcha siguiendo la frontera austriaca: atravesé sin obstáculo por Radsiwilow y Poczaiow, y me dirigia sobre Krzemieniec: pero el general Rudiger, favorecido por el conocimiento del terreno, tomó un camino mas corto, y antes que yo llegase á Krzemieniec, ocupó allí una posicion tan fortificada que me fué impo-

sible atacarla. Me encaminé, pues, acia Kolodno, seguido de algunos regimientos de caballeria rusa.

« Los soldados que las patrullas hicieron prisioneros me informaron al mismo tiempo de la direccion que el enemigo habia seguido. Supe por ellos que el general Rudiger se encaminó á toda prisa sobre Wyazogrodek, con intencion de ocupar las alturas, que ofrecen entre Lutinie, villa de Vollandia, y Glinie, villa de Galitzia una posicion militar muy ventajosa. Resolví entonces marchar toda la noche, y me apoderé de aquellas alturas antes que llegasen las columnas del general Rudiger, que se presentó muy pronto con un refuerzo bastante considerable, compuesto de 72 escuadrones de caballeria, y 18 batallones de infanteria, sostenidos todos por 40 piezas de artilleria.

« No me intimidaron fuerzas tan superiores, por que defendida mi espalda por la frontera austriaca, ocupaba una posicion inaccesible, donde el enemigo no podia atacarme ni de frente, ni por la derecha. Se pasaron dos dias en que el general Rudiger no hizo otra cosa que algunas maniobras ya sobre mi derecha, ya sobre mi izquierda. Quiso de esta manera imponerme miedo y obligarme á abandonar una posicion tan ventajosa. Pero viendo que todas sus tentativas eran inútiles, envió á Galitzia, en la noche del 26, un destacamento de caballeria de 2000 hombres, para que hiciese mover mi ala derecha. Este destacamento, despues de haber violado el territorio austriaco, rechazó á la milicia austriaca que guardaba la frontera, habiéndola desarmado de sus hoces: el 27 avanzó sobre mi izquierda todo el ejército ruso, mientras que fuerzas muy considerables se presentaron á mi derecha, en el mismo sitio por donde el enemigo entró en Galitzia. Entonces conocí que podia verme cercado por todas partes, y que la frontera austriaca no me servia de apoyo. No pudiendo tampoco medir mis fuerzas contra un enemigo tan superior sin exponerme á una completa derrota, me vi obligado á retirarme á Galitzia, habiendo informado antes de mi determinacion al comandante de las tropas austriacas.

« La frontera no contuvo á los soldados del general Rudiger; sus columnas me persiguieron sobre el territorio austriaco; y aunque mi retaguardia no hizo ya fuego, conforme á las órdenes que habia yo dado, no cesaron los rusos de atacarnos, haciéndome veinte prisioneros, y muchos heridos. Al acercarse se desplegaron los húsares y la infanteria austriaca, y los contuvieron. Con todo por algunas horas conservaron su posicion cerca de la aldea de Lesiecznik, á distancia de una legua de la frontera rusa. Yo me detuve en Chlebanowka, en el mismo sitio que me indicó el coronel de húsares Pak: inmediatamente escribí al principe Lokowitz, pidiéndole que me concediese el paso por la Galitzia para volver á ganar las fronteras de Polonia: al mismo tiempo envié á Viena mi ayudante de campo para reclamar en esta circunstancia la proteccion del embajador de Francia. El gobierno nacional se dignará tomar las medidas que sean mas propias para salvar mi ejército, que ha dado á su país lo mejor de sus servicios, y que aun podria serle útil.

« El coronel Pak y los oficiales austriacos pretenden que se nos entregue á los rusos, lo que no sucederá en ningun caso, porque el gobierno nacional puede estar seguro de que siempre permaneceré fiel al honor nacional, resuelto á no entregar las armas y perecer antes con todos los míos. Espero sin embargo no verme reducido á esta estremidad, convencido de que apenas sepa el gobierno nacional la noticia de mi situacion, intercederá en mi favor: sus representaciones serán eficaces, y me sacarán de la posicion critica en que me hallo. » — Firmado — El general de division, Dwernicki.

Chlebanowka, á dos millas de Zbaraz. — El cuartel-maestre general del ejército polaco ha dirigido la carta siguiente al jefe del estado mayor del ejército ruso. — Señor general. — Las gacetas de Berlin han publicado un ucasé imperial, que establece con respecto á nuestros compatriotas de Lithuania, que tomasen las armas para defender la independencia de su patria, penas que repugnan á las costumbres del siglo actual y de la Europa entera.

« El general en jefe del ejército nacional me ha mandado que ruegue á V. E. se sirva hacer presente al feld-mariscal, que la ejecucion de las penas que prescribe el mencionado ucasé, respectivamente á nuestros hermanos, podria obligarnos á usar del derecho de represalias sobre los 16,000 prisioneros rusos que se hallan en nuestro poder, y los que la suerte de las armas hiciese caer en nuestras manos: y si entonces toma la guerra un grado de crueldad tan poco compatible con el caracter polaco, sus efectos terribles recaerán á los ojos de los contemporáneos y de la historia, sobre los que han sido la causa. — Tengo el honor &c. — En el cuartel general, á 1.º de mayo de 1831. — Firmado, J. Pradzynski. » (Extracto de la *Gaceta oficial* de 8 de mayo.)

En el condado de Clare (Irlanda) continúan los reformistas asesinando á cuantos se les antoja, y robando las casas. Acaba de enviarse una comision especial compuesta de dos jueces á los condados de Limerich y Clare para juzgar á los culpables. (Gaceta de Francia.)

Escriben de Ruan, fecha del 18 por la noche: « La jornada del 18 ha sido continuacion de la del 17. A las 11 visitó el rey el hospital principal, donde fué recibido por los administradores. En seguida pasó S. M. al taller de M. Aubert, donde se dignó examinar y que le explicaran el mecanismo de las máquinas á la Jacquart. El rey pasó revista á la guardia nacional, y de linea. Dió un estandarte al regimiento de húsares, que prestó juramento. Despues desfilaron todos por delante del rey. — A las 5 pasó S. M. á la prefectura, donde recibió á las Señoras de la ciudad, y á la oficialidad de la guardia nacional y de linea. — A las 6 se reunieron en la mesa de S. M. muchas personas de distincion de la ciudad, y gran número de oficiales. — A las 10 ha ido el rey al baile que se le da en el gran teatro. — Mañana á las 8 parte S. M. para el Havre. » (Id.)

M. de Bourgoing, primer secretario de la embajada de Francia

en la corte de Rusia, acaba de llegar á Paris, procedente de Peterburgo.

— El conde de Mornay ha partido ante ayer de correo á Peterburgo: ha salido al día siguiente de haber llegado á Paris un secretario de la embajada de Francia en Rusia. (Id.)

El general Belliard y M. Wite han pasado á Amberes: se cree que su viage tenga por objeto pedir esplicaciones al general Chassé acerca de la toma del fuerte de Sar. Lorenzo, que hasta ahora no habia sido ocupado por ninguna de las partes beligerantes, y evitar los efectos de la violacion del armisticio.

La *Emancipacion* añade que las noticias que llegan de Amberes hacen temer que sea inútil su mediacion.

Los holandeses se han fortificado, estableciendo una cortadura delante de este fuerte. Estas precauciones son consideradas por la autoridad militar como una violacion manifiesta del *statu quo*, convenido por el armisticio.

Un incidente ha venido á complicar esta situacion: el 15 á eso de las 5, desde la ciudadela tiraron tiros á unos muchachos que habian enarbolado sobre el glacis una bandera tricolor. Se siguió un choque entre belgas y holandeses, en el que hubo por ambas partes muertos y heridos. Continua llegando á Amberes un material de guerra considerable.

MM. Belliard y White no han estado en Amberes mas que dos horas, y han vuelto á tomar el camino de Bruselas. Parece que su mision no ha tenido ningun resultado. (Id.)

Escriben de Bruselas: « Se da por cierto que el conde Felix de Merode ha traído la noticia de la aceptacion del principe de Sajonia Coburg bajo la condicion pura y simple del arreglo de los negocios de la Bélgica con la Olanda. Los puntos, que segun parece, ofrecen dificultad, son: 1.º cuatro potencias piden que Maestrick sea considerada como ciudad de la confederacion, y ocupada por una guarnicion mitad belga, y mitad de confederados: (la Francia se opone á esta ocupacion.) 2.º El Luxemburgo queda por los belgas mediante una indemnizacion al rey Guillermo. 3.º La Inglaterra y la Francia reclaman para nosotros la Flandes Zelandesa, ó la orilla izquierda del Escalda. (Esta negociacion está pendiente.)

La asamblea de los diputados no ha producido ningun resultado: no habia mas que veinte individuos. Los diputados de las Flandes se han declarado opuestos á la eleccion del principe de Sajonia Coburg M. Van Weyer, aunque enemigo del ministerio actual, ha manifestado que apoyaria la eleccion, si las condiciones eran las indicadas arriba. — El congreso belga se ha reunido ayer. (Id.)

Se espera en Viena al presidente de la Dieta germánica que viene probablemente para los negocios del Luxemburgo y de Brunswick. (Id.)

El cónsul de Francia en Polonia escribe al ministro del interior que los médicos franceses enviados por el comité polaco han caído enfermos del cólera morbo en Varsovia. (Id.)

El *Constitucional* dice: « Cartas de comercio refieren que los poseedores de señorios en Rusia han ofrecido al emperador armar á su costa un ejército de 100,000 hombres. (Id.)

El Diario de Roma del 7 contiene una carta de M. de St. Aulaire al cardenal Bernetti. En los diarios de Nápoles se desmienten las pretendidas comunicaciones de este embajador con los insurgentes italianos. (Id.)

Hay serias turbulencias en Van Diemen: las últimas noticias refieren que el teniente general Arthur estaba en guerra abierta habia seis semanas contra la sexta parte de la poblacion. (Id.)

Las últimas noticias sobre el estado de Irlanda hacen preveer nuevos desórdenes y desastres. Se asegura que en Ennis ha habido varios choques entre la tropa y los paisanos, resultando muchos muertos por ambas partes. Se dice, que las guarniciones de Liverpool, Birmingham y Shiffeld han recibido orden de marchar á Irlanda: dos regimientos escoceses, procedentes de Escocia, han debido llegar á Belfast. (Id.)

M. de Fagel, ministro plenipotenciario de Olanda, ha llegado ayer á Paris. (Id.)

Segun noticias de Tanger, ha estallado una insurreccion en Mequinez, donde reside el emperador. Cuando se escribieron las últimas noticias, aun no se habia disipado el peligro. (Id.)

M. Eynard acaba de enviar 20,000 francos al presidente de la Grecia para atender á las necesidades de su gobierno. (Id.)

La archiduquesa Maria Luisa acaba de publicar una ordenanza que perdona á 98 individuos, que han asistido á las sesiones del comité cívico, privándolos por tres años de todo destino público. La archiduquesa ha suprimido muchos empleos, y algunas pensiones. (Id.)

Escriben de Tolon que hay en el puerto una grande actividad. Las frecuentes relaciones con Argel prueban que el gobierno se ocupa seriamente en esta conquista.

La fragata *la Resuelta*, que habia cerca de cuatro años que estaba en el archipiélago, ha sido reemplazada por *la Calipso*, y ha vuelto á Tolon, despues de haber desembarcado en Marsella 300 hombres del regimiento de Hohenlohe. El bergantin el *Marsopla*, procedente de Navarino, ha llegado al lazareto hace pocos dias: continuamente entran y salen buques en todas direcciones: los que en este momento se hallan en la rada, son: prontos á partir, la *Armida* y los bergantines el *Coracero*, y la *Cigüeña*: ademas de estos se hallan en la rada los navios el *Tridente*, el *Marengo*, el *Algeciras*, la ciudad de *Marsella* y el *Argel*, la corveta la *Perla*, y el bergantin la *Zebra*: esperando órdenes, ó haciendo algunas reparaciones de poca consideracion: las fragatas de primer orden, *Palas*, *Ifigenia*, y *Herminia*, donde debe embarcarse el principe de Joinville; la corbeta la *Victoriosa*, la gabarra la *Dordoña*, los bergantines el *Cisne*, el *Dragon* y el *Genio*, y los barcos de vapor el *Pelicano* y el *Sphinx*.

Se hallan armados en el puerto el navio el *Sobervio* y la fragata

(8) la *Belona*, destinados verosimilmente para reemplazar á los buques armados que pudiesen experimentar averias que les impidiese salir á la mar.

La mayor parte de los buques salen de aqui, sin que se sepa su destino, lo que da motivo á conjeturas, que no son siempre fundadas. Las órdenes llegan directamente de Paris á los capitanes, mandándoles expresamente que no las abran hasta despues de haber andado algunas leguas.

Se ha hablado hace algunos dias de que salian buques de Tolon para el Brasil: se asegura que á causa de los movimientos de la Martinica y Guadalupe, no se ausentará la division de las Antillas en todo el invierno, como sucede regularmente, y que aun será reforzada.

El bergantin ingles *Filomena*, procedente de Malta, ha arribado á Tolon, de donde ha partido el 8 de mayo para Marsella, para esperar allí pliegos de su embajador en Paris. La escuadra inglesa estacionada en Malta ha sido reforzada con los navios el *Ganges* y el *Kent*, de 80 cañones.

Un buque que ha llegado de Grecia refiere que el conde Capo de Istria estaba en Modon el 28 de abril, donde debia permanecer aun dos ó tres dias. (Id.)

El *Observador austriaco* en articulo de Viena del 9 de mayo, da del cuartel general del feld-mariscal Diebitz las noticias siguientes, recibidas directamente.

« El general en jefe ruso, despues de haber dado descanso á su tropa desde el 13 de abril, en el pais situado entre Wengrow Siedlce y Zuikaw, ha vuelto á principiar las operaciones el 24. El conde Palhen II recibió orden de encaminarse con su vanguardia sobre el camino de Kaluzyn y Stanislawow, mientras que el feld-mariscal con el resto de sus tropas, formadas en tres columnas, amenazaba el ala derecha del enemigo. Las columnas llegaron el 24 á Zebak: el 25 se encontraron destacamentos enemigos al lado de Strozeck, que fueron rechazados al otro lado del arroyo Savidar: posteriormente se encontró al enemigo en posicion delante de Jemsaben y de Kufflew, donde fué atacado y obligado á retirarse: el 25 por la noche estaba el cuartel general en Kufflew.

« El 26 al amanecer se traslado á Minsk el conde Palhen I, y el feld-mariscal á Kaluzyn: pero el generalísimo polaco no esperó el ataque, y se replegó sobre Praga, dejando solo una fuerte retaguardia en la posicion favorable de Minsk. Esta retaguardia fué atacada inmediatamente por el general de infanteria conde Palhen, y rechazada, con una pérdida muy considerable de muertos y heridos, hasta Dembe Wielkie, donde tomo posicion. La pérdida de los rusos fué de 80 hombres, y 150 heridos; por consiguiente poco considerable. Entre los muertos se halla el coronel Borisoff, y entre los heridos el general Scobeleff y otros generales.

« El 27 se adelantó el feld-mariscal hasta Minsk, donde el 28 estaban concentradas todas sus principales fuerzas, hallándose en Stajasle el conde Palhen, y las avanzadas en Dembiewskie. Los guardias habian recibido orden de pasar el Bug, por Nur, para unirse con el ejército.

« Las calamidades que sufren las provincias por donde transitan los dos ejércitos, se aumentan de la manera mas sensible por el cólera, que reina entre las tropas, principalmente en el ejército polaco. Solo en Mienia se encuentran en un convento 400 polacos enfermos del cólera.

« En estos distritos ha llegado la miseria al último grado, de manera que no se puede comprender, como los dos ejércitos se han de mantener mucho tiempo sobre un terreno tan desolado. » — Las noticias de Turquía son muy contrarias á la Puerta. (Id.)

— Escriben de Leipsick con fecha del 7 de mayo, que la tranquilidad se ha restablecido completamente en Dresde, y que se continúan las pesquisas con la mayor severidad. Este año la feria ha sido muy mala, y los israelitas han manifestado que no volverán, si no se les concede las mismas prerogativas que á los negociantes cristianos. — Cartas de Berlin aseguran que se hacen allí grandes preparativos: se trabaja sin cesar en la fundicion de balas de cañon, de modo que no se debe esperar que llegue á realizarse la promesa de un próximo desarmamento, que ha hecho el ministerio frances. (Id.)

Se asegura que se ha declarado el cólera morbo en Horn en la Prusia oriental, y en Lemberg de Galitzia. (Id.)

El rey Luis Felipe ha salido el 19 por la mañana de Ruan para el Havre, donde llegará al oscurecer. (Id.)

La ordenanza de disolucion de la cámara parecerá el 25, y el rey estará de vuelta en Paris el 24. (Id.)

Escriben de Breda fecha 16 de mayo: « S. A. R. el principe Federico acaba de llegar á esta ciudad para inspeccionar á Berg-op-Zoon, la Zelandia y Flandes, las tropas acantonadas y todas las nuevas obras. — Esta revista no debe considerarse como una señal de renovar las hostilidades, porque podemos asegurar que el gobierno no hará ningun movimiento capaz de romper el armisticio sino con el consentimiento de las cinco potencias: pero esta determinacion no debe servir para olvidar los preparativos de defensa. » (Id.)

La *Gaceta Universal de Ausburgo* y el *Corresponsal de Nuremberg* no hablan nada de haber habido desórdenes en Munich. (Id.)

La embajada de Constantinopla está destinada, segun se dice, al Vicealmirante Verhuell: no marchará este á su destino, hasta que no esté de vuelta en Paris el conde Guilleminot, á quien se espera en todo el mes próximo. (Id.)

BOLSA DE PARIS DEL 21 DE MAYO.

El cinco por ciento	91 fr. 25 c.	CAMBIOS.—Amsterdan. 57¼
El tres.	65 fr. 15 c.	Lóndres 24 fr. 95 c.
Acciones	1640.	Madrid 15 fr. 65 c.
Empréstito Real de España.	66.¾	Bilbao 15 fr. 55 c.
Renta perpetua	54¼.	Consolidados de Lóndres el 19 82¼.